

Version:1.0 StartHTML:0000000267 EndHTML:0000005926 StartFragment:0000002687
EndFragment:0000005890
SourceURL:file:///localhost/Volumes/USB%20DISK/Otro%20Pais%20Julio%20de%202010/Otro
%20Pais%20Julio%202010/02/EDI-EL%20TIMO%20DE%20LA%20LEY%20DE%20DEPENDEN
NCIA.doc

EL TIMO DE LA LEY DE DEPENDENCIA

A mi madre se la valoró el 14 de Agosto de 2008, estando ya muy enferma, reconociéndole el Grado I (el más bajo), que no tendría efectividad antes de 2013 ó 2014. La valoraron a la baja, siguiendo instrucciones políticas, cumpliendo la estrategia electoral diseñada por el PSOE: una vez conseguidos los votos de los viejitos pobres con pensiones de hambre, se acabó el dinero. Para ayudar a estas personas no hay dinero, pero sí, entre otros muchos parásitos, para los que organizaron la Guerra que hizo de sus vidas una pesadilla de trabajo durísimo desde niños, enfermedad y privaciones: la Iglesia católica y la Monarquía.

El 25 de Junio de 2009, mi madre solicitó que se le revisara la valoración, ante el grave empeoramiento de su estado de salud. Mi madre, mi viejita querida, murió el 19 de Julio de 2009. Cuando me llegó la resolución denegándole la revisión, mi madre llevaba más de CUATRO MESES muerta.

Por tanto, considero un insulto que la delegada para la Igualdad y el Bienestar Social de Granada rechazara la solicitud, “por carecer manifiestamente de fundamento”. Con tal respuesta demuestra carecer manifiestamente de sensibilidad, de humanidad y, sobre todo, de vergüenza. O quizá es que ni siquiera perdió el tiempo leyendo la solicitud, ya que faltaban los informes médicos, lo cual le bastaba para rechazarla.

Nadie nos dijo, cuando presentamos la solicitud, que los informes médicos había que adjuntarlos en ese momento, pero estoy seguro que si los hubiésemos aportado junto con la solicitud, esta señora habría puesto cualquier otra excusa, como buen Comisario Político que es de este régimen criminal que padecemos. Hay que cumplir la estrategia del partido a costa de la dignidad, de la salud y aún de la vida de los ancianos pobres, primero manipulados y después ninguneados por una ralea política sin escrúpulos.

Jesús Calero López. Maracena (Granada)